LITORALPRESS

Fecha: 29-07-2025
Medio: Revista Mensaje
Supl. : Revista Mensaje
Tipo: Noticia general
Título: Cae la natalidad: Expresiones de un fenómeno

Pág. : 22
Cm2: 469,9
VPE: $ 580.268

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Cae la natalidad: Expresiones de un fenómeno

La caída de la natalidad en Chile desde 1960 ha llegado a un nivel por debajo del nivel de reemplazo generacional, configurando procesos como la postergación de la maternidad y el envejecimiento poblacional.

Requieren atención sus consecuencias potenciales en áreas como el sistema de pensiones, la productividad laboral, el ahorro nacional y la inflación, planteando desafíos para las políticas públicas futuras.

Mónica Soto Márquez
Doctora en Educación Matemática, Universidad de los Lagos; académica Facultad de Economía y Negocios U. Alberto Hurtado.

Fernando Crespo
Doctor en Ciencias de la Ingeniería, P. U. Católica de Chile; académico Facultad de Economía y Negocios U. Alberto Hurtado.

La disminución de la natalidad en Chile se ha consolidado como un fenómeno demográfico significativo, con implicaciones profundas en la estructura poblacional y socioeconómica del país. Este descenso, caracterizado por una menor tasa de fecundidad y la postergación de la maternidad, responde a factores complejos, como la transición hacia modelos familiares más reducidos, cambios en las expectativas reproductivas y la influencia de condiciones socioeconómicas. Entender las causas y consecuencias de esta baja de la natalidad es crucial para abordar los desafíos que se plantean en términos de envejecimiento poblacional, sostenibilidad del sistema de pensiones y planificación de políticas públicas adecuadas.

Según los datos del Banco Mundial, la tasa de natalidad en Chile estudiada desde 1960, muestra un constante descenso hasta el nivel de 9 nacidos vivos cada 1.000 personas para el año 2023 (ver FIGURA 1)[1]. En mayo último, en tanto, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) señaló que esa cifra en el 2024 bajó a 7,7[2].

Por su parte, la tasa de fecundidad en Chile (TGF), definida como el número promedio de hijos que tendría una mujer durante su vida fértil (15 a 49 años), ha consolidado similar tendencia descendente, alcanzando un nivel crítico de 1,2 en el año 2023 (ver FIGURA 2)[3]. Un aspecto relevante es que desde el año 2000 esta tasa se ha mantenido consistentemente por debajo del umbral de 2,1, cifra considerada necesaria para asegurar el reemplazo generacional.

Todo lo anterior refleja un cambio profundo en los patrones reproductivos del país, con implicaciones directas en el envejecimiento poblacional y en la sostenibilidad demográfica a largo plazo.

Embarazo adolescente y maternidad tardía

Paralelamente, también ha disminuido el embarazo adolescente. Lo reportado por Crespo y Concha el año 2023[4] concluye que la tasa de embarazo adolescente para niñas de 10 a 14 años ha descendido significativamente y se encuentra en un promedio de 0,47 embarazos por cada 1.000 habitantes, y en las edades entre 15 y 19 años ha descendido a 20,9 embarazos por cada 1000 habitantes. Estas cifras que tienen efectos positivos en el sistema de salud pública por su estrecha relación con la morbimortalidad materno infantil, el círculo de la pobreza y la desigualdad de género[5].

Otro aspecto relevante a considerar es la tendencia constante durante las últimas cuatro décadas del incremento en la edad

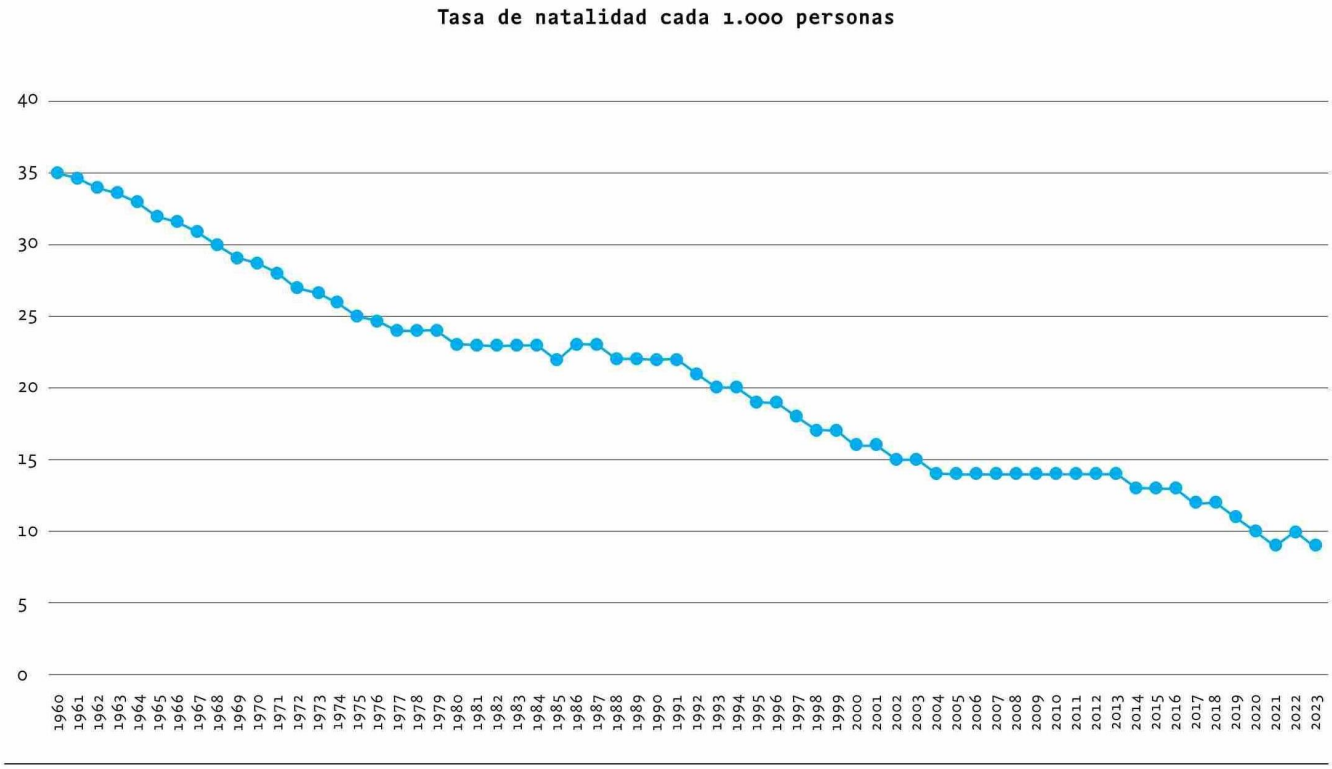
LITORALPRESS

Fecha: 29-07-2025
Medio: Revista Mensaje
Supl. : Revista Mensaje
Tipo: Noticia general
Título: **Cae la natalidad: Expresiones de un fenómeno**

Pág. : 23
Cm2: 455,3
VPE: $ 562.244

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Figura 1: Evolución de la Tasa de Natalidad en Chile desde 1960 a 2022, según datos del Banco Mundial (https://datos.bancomundial.org/)



promedio de las mujeres al momento de convertirse en madres en Chile. Este fenómeno se ha acentuado particularmente en los últimos diez años, con un aumento promedio de tres años en la edad de transición a la maternidad, de 23,1 a 26,1 años[6].

En efecto, al observar las estadísticas vitales del INE, se tiene que en el año 2023 el 53,26 % de los niños nace de madres por sobre los 30 años y, de acuerdo con lo publicado por esta misma institución en junio del 2024, el 55,38% de los niños nacidos son de madres de 30 años o más. La postergación de la maternidad se ha convertido en un importante desafío de salud pública a nivel global debido a sus implicaciones sobre la salud materna y neonatal. A medida que aumenta la edad de la mujer, se observa un incremento en la infertilidad, un mayor riesgo de anomalías cromosómicas en el feto y un aumento en las tasas de aborto. Además, se eleva la frecuencia y severidad de las patologías gestacionales, así como la incidencia de mortinatos, nacimientos prematuros y recién nacidos con bajo peso[7]. Todos estos factores comprometen significativamente la salud tanto de la madre como del recién nacido, lo que tiene efectos directos en nuevas demandas de políticas públicas asociadas a estos temas.

Para la investigadora Martina Yopo, la postergación de la maternidad en Chile no solo se encuentra asociada al resultado de transformaciones culturales, mayor autonomía femenina, distanciamiento de roles tradicionales de género y aspiraciones de consumo, además de realización personal y desarrollo profesional, factores altamente influyentes. Los hallazgos de esta autora indican que la intensificación de las demandas de cuidado, la privatización de servicios, la erosión de la protección social y la incertidumbre familiar y laboral, reflejan un contexto socioeconómico precario para tener y criar hijos, que va más allá de la decisión individual de postergar la mater-

1 https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.CBRT.IN?locations=CL
2 Ver ine.gob.cl . Boletín de Estadísticas Vitales, 15-5-2025.
3 https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN?locations=CL
4 Crespo, F.; y Concha, P. (2023). «Cifras de embarazo adolescente en Chile». Observatorio Económico n.° 178, pp. 4-6. https://fen.uahurtado.cl/2023/noticias/revista-observatorio-economico-no-178/.
5 Lavanderos, S., Haase, J., Riquelme, C., Morales, A. y Martínez, A. (2019). «Embarazo Adolescente en Chile: Una mirada a la desigualdad sociodemográfica comunal». *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 84(6), 490-508. https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262019000600490
6 Yopo, M. (2023) «La postergación de la maternidad en Chile: Entre autonomía y precariedad». *Universum*, 38(2) pp: 591-616. https://www.scielo.cl/pdf/universum/v38n2/0718-2376-universum-38-02-591.pdf
7 Fuentes, A.; Jesam, C.; Devoto, L.; Angarita, B.; Galleguillos, A.; Torres, A; y Mackenna, A. (2010). «Postergación de la maternidad en Chile: Una realidad oculta». *Revista Médica de Chile*, 138(10), 1240-1245. https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872010001100005

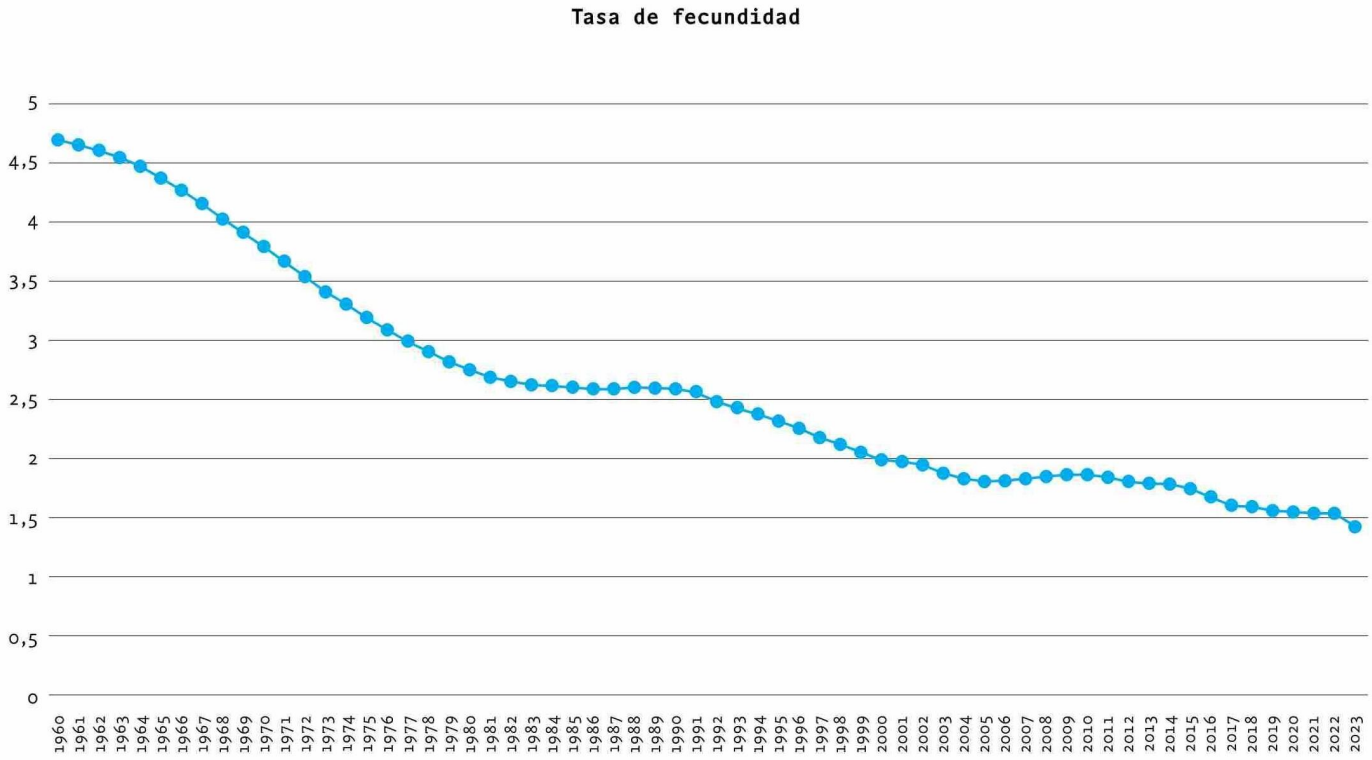
LITORALPRESS

Fecha: 29-07-2025
Medio: Revista Mensaje
Supl. : Revista Mensaje
Tipo: Noticia general
Título: **Cae la natalidad: Expresiones de un fenómeno**

Pág. : 24
Cm2: 447,6
VPE: $ 552.829

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Figura 2: Evolución de la Tasa de fecundidad en Chile desde 1960 a 2022, según datos del Banco Mundial.



La erosión de la protección social y la incertidumbre familiar y laboral, reflejan un contexto socioeconómico precario para tener y criar hijos.

nidad y está más bien ligada a condiciones estructurales en la sociedad[8].

El factor de la inmigración

En continuidad con este análisis, es importante destacar que desde 2014 los partos de madres extranjeras en Chile han experimentado un aumento del 316%, pasando del 3,1% al 12,9% en el 2018[9]. Durante este período, las nacionalidades predominantes fueron Perú (23%), Haití (20%), Venezuela (19%), Bolivia (13%) y Colombia (11%). Para 2019, el porcentaje de nacimientos de madres inmigrantes aumentó al 16,2%, con un cambio en la distribución: Haití (21%) y Venezuela (17,1%) lideran las cifras. Según datos entregados por UNICEF el 2023, estos niños enfrentan potencialmente mayores vulnerabilidades en salud y situación social en comparación con aquellos de padres chilenos, destacando la necesidad de políticas de apoyo específicas[10].

Por otra parte, las proyecciones de población según informes del INE efectuadas el 2019 muestran escenarios que evidencian cambios en la composición etaria de Chile[11]. Lamentablemente no se menciona en los informes bajo qué supuestos de tasa de natalidad se realizaron las proyecciones ni tampoco los algoritmos empleados en su ejecución. Sin embargo, es interesante destacar que en la proyección realizada para el año 2035, se espera que el 16,1% de la población esté entre 0-14 años, el 65% entre 15-64 años, y 18,9% entre 65 años o más. Al comparar esto con las estadísticas del 2019, cuando los porcentajes eran 19,5%, 68,7% y 11,8% respectivamente, se observa un aumento de más de un 7% en la población de más de 65 años.

Esperanza de vida y longevidad

Además, la esperanza de vida aumentaría a 80,9 años para hombres y 86 años para muje-

LITORALPRESS

Fecha: 29-07-2025
Medio: Revista Mensaje
Supl. : Revista Mensaje
Tipo: Noticia general
Título: Cae la natalidad: Expresiones de un fenómeno

Pág. : 25
Cm2: 452,8
VPE: $ 559.239

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

res en 2035, frente a 77,9 y 83,4 años en 2019, lo que refleja que en un mediano plazo (diez años) habrá un marcado envejecimiento de la población y un incremento significativo en la longevidad.

El incremento en la población de 65 años y más, junto con el aumento en la esperanza de vida, ejerce una presión significativa sobre el sistema de pensiones en Chile. Esto plantea la necesidad urgente de debatir el retraso en la edad de jubilación, medida impopular pero relevante ante la creciente longevidad, especialmente para las mujeres, quienes deben sustentar sus pensiones durante más tiempo. Además, se requiere una mayor rentabilidad de los fondos de pensiones para cubrir un período de jubilación más extenso. A esto se suman los desafíos de salud asociados al envejecimiento, como la pérdida de autonomía, la limitación funcional, la comorbilidad de enfermedades crónicas, entre otras.

Efectos macroeconómicos

Desde el punto de vista macroeconómico, un aumento en la población de la tercera edad condiciona de alguna manera la economía nacional, produciendo un conjunto de efectos que deben ser urgentemente tratados y convenientemente revisados a nuestra realidad nacional.

En un estudio, T. Petersen y L. López (2019) indican que un primer efecto es la disminución de la productividad laboral por el envejecimiento de la fuerza de trabajo de la población económicamente activa y la declinación de la población joven en condición de trabajar. Los autores señalan que la mano de obra joven es menos productiva en su etapa de incorporación y que con la adquisición de experiencia aumenta su productividad, logrando que ésta sea máxima alrededor de los 50 años. Sin embargo, si una parte significativa de la fuerza laboral supera la edad productiva, producto del envejecimiento de la población, esto podría provocar la disminución anteriormente señalada, generando una baja en la competitividad del país[12].

Un segundo efecto es la caída en los ahorros en sociedades que envejecen. Particularmente, los jóvenes cuando comienzan su vida laboral no logran aumentar sus ahorros. Son los trabajadores de más edad los que ahorran, por diversos motivos —incluyendo su propia vejez—, mientras que las personas ya retiradas o pensionadas, ahorran menos debido a que sus ingresos son menores a cuando eran económicamente activos; más aún, tienden a deshacerse de sus bienes para mantener sus condiciones de vida.

El aumento de la inflación es otro efecto asociado al envejecimiento de la población. Tanto los niños y jóvenes como los jubilados tienden a consumir más de lo que producen, generando presiones inflacionarias. En cambio, la población económicamente activa mantiene un equilibrio al consumir y producir bienes en proporciones similares, ayudando a estabilizar la economía. A medida que crece la proporción de personas fuera del mercado laboral, como jubilados, se intensifican las presiones sobre los precios, contribuyendo al alza inflacionaria.

El envejecimiento de la población tiene un impacto macroeconómico significativo, incluyendo la disminución del balance de la cuenta corriente[13]. Esto se debe, de acuerdo con los últimos autores mencionados, a la pérdida de competitividad internacional que acompaña a una fuerza laboral envejecida y, por otro lado, a que las sociedades con estas características suelen exportar menos bienes y servicios, y aumentar sus importaciones. Con una mayor proporción de personas jubiladas, el ahorro disminuye mientras la demanda de consumo crece, lo que reduce la diferencia favorable entre exportaciones e importaciones, ampliando el déficit de la cuenta corriente. Dado que Chile exporta principalmente bienes asociados a recursos naturales, una baja productividad puede agravar estos problemas económicos.

Cambios no predecibles

Por otra parte, están los cambios sociales, culturales y políticos que se producen en sociedades envejecidas, los cuales no necesariamente son predecibles ni existen patrones que se repitan entre sociedades distintas, particularmente porque dichos cambios dependen de factores asociados a género, situación económica, aspecto de la configuración de las familias, estado marital de las personas de tercera edad y aspectos raciales de la población afectada. Los efectos del envejecimiento son múltiples y se verifican en varias direcciones. Las experiencias que hoy es posible visualizar para Chile provienen principalmente de países europeos y casos asiáticos de sociedades más avanzadas. No obstante, lo anterior plantea un desafío interesante para desarrollar nuevas investigaciones, generar simulaciones con la intención de comprender el efecto sistémico que tendrá en Chile el envejecimiento sostenido de su población y crear escenarios posibles que ayuden en la construcción de nuevas políticas públicas. **M**

Un aumento en la población de la tercera edad condiciona la economía nacional, produciendo un conjunto de efectos que deben ser urgentemente tratados y convenientemente revisados.

8 Yopo, *ibid.*
9 Véliz, F.; Ponce, M.; Flores, J.; Haye, M.; Rubio, G.; Gutiérrez. J, y González, R. (2023). «Nacimientos en Chile: ¿cuál ha sido el impacto de la última ola de madres migrantes?». *Revista Médica Clínica las Condes* 34(1), p. 64-70.
10 UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023). «La Infancia en peligro: La niñez migrante en América Latina y el Caribe». Recuperado de: (https://www.unicef.org/es/infancia-peligro/ninez-migrante-america-latina-caribe)
11 Instituto Nacional de Estadística. (2019). Estimaciones y proyecciones a nivel regional de la población de Chile 2002-2035 Recuperado de: https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/proyecciones-de-poblacion
12 Petersen, T.; López, L. (2019). «Demographics and Foreign Trade: What Are the Effects of an Aging Population on the Current Account Balance of an Economy?». *New Perspectives on Global and European Dynamics*. 6 de diciembre de 2019.
13 Petersen, T.; López, L., *ibid.*